

X CONGRESO DE LA PHA EN KIRIBATI: VIVIR EL PACÍFICO

Cada dos años la Asociación de Historia del Pacífico (PHA) tiene una reunión, y en esta ocasión se decidió que fuera en Kiribati (pronunciado *quiribás*), tras haber tenido lugar anteriormente en Guam y Christchurch (Nueva Zelanda). Un sitio tan alejado (cerca del dónde se juntan las líneas del Ecuador y del cambio de día) y un país con problemas de funcionamiento típicos del Tercer Mundo hacían suponer que el entorno del Congreso iba a ser diferente del habitual. No fallaron las expectativas: se cambiaron las fechas en dos ocasiones por obras en el aeropuerto, los conferenciantes quedaron reducidos a una treintena (frente a los casi dos centenares de congresos anteriores) y el marco fue el único hotel del país que puede llevar tal nombre, del que desalojaron a los anteriores ocupantes para hacernos hueco. Los problemas fueron grandes para llegar, pero una vez allí pudimos disfrutar de la isla principal de Kiribati, Tarawa. Las conferencias se celebraron parcialmente en una casa tradicional de reuniones o *Maneaba*, refrescada por la brisa y frente a la laguna; además, la escasez de gente hizo que el trato fuera más relajado, no se desdoblaron las conferencias en sesiones simultáneas ni el reloj fue un elemento central, por otra parte, lo alejado del lugar (Bikinibeu, a 30 kilómetros de la capital, Bairiki) hizo que la gente no se desperdigara.

Hubo cinco diferentes paneles: Biografías, Historia de Kiribati, Enredos Confusos (*Messy Entanglements*), Trabajo e Historia del Siglo XX. El primer día se dedicó completamente a las biografías y se comenzó teorizando sobre las dificultades de asimilar los tipos de personalidades occidentales a las de los isleños del Pacífico, para pasar a estudiar casos más particulares como los textos históricos samoanos, la vida de Adalbert von Chamisso, las antropólogas Mead, Powdermaker y Wedgewood en Papúa-Nueva Guinea, la primera generación de políticos en este mismo país y las fotografías de Damien Parer y T. J. McMahon.

La sesión sobre “Enredos Confusos” fue realmente una confusión “satisfactoria”, por todas las ideas que surgieron, en una sesión dirigida por el profesor de la Universidad de Guam, Vicente Díaz. Se comenzó con otro trabajo teórico sobre el empirismo y la conciencia de la contradicción en nuestras narrativas. Se habló después de los problemas de Ebeye, un sector del atolón marshallés de Kwajalein, donde Estados Unidos prueba sus misiles intercontinentales y donde hay gran cantidad de isleños ganándose la vida en trabajos de servicios relacionados con estas bases militares; se habló también de la complicada naturaleza de la situación política en Hawaii en el siglo XIX, de la obsesión de los misioneros con la poligamia de los fidyianos y, también en relación con el tema de la sexualidad, sobre algunas referencias a estrangulaciones de viudas.

El último día llegamos desde Majuro (Marshall) el que suscribe y Hiroshi Nakajima, presidente de la Asociación del Pacífico de Japón. Se comenzó por la mañana con las relaciones laborales en el siglo XX, analizando la difícil separación entre el trabajo pagado y el no pagado (es decir, el trabajo de las mujeres en los pueblos, el dominical, etc.) y otras cuestiones de este tipo. La sesión de la tarde fue la más dispersa en temas; Grant McCall hizo una divertida y crítica exposición de las políticas coloniales de Francia en sus posesiones y de Chile con respecto a Rapa Nui (Pascua) y de los problemas que aún hay para acceder a Archivos en Aix-en-Provence. Roger Thompson trató de las políticas descolonizadoras del Reino Unido tras la II Guerra Mundial. El que suscribe, según refiere Peter Hempenstall en la última Newsletter de la PHA, “presentó una visión revisionista sobre el impacto continuado de España en la identidad Micronesia que fue vigorosamente controvertido por los participantes chamorros”; el maorí Roger Maaka presentó una visión alternativa de la historia de este pueblo y se acabó hablando sobre la nueva política de Australia hacia el Pacífico tras el fin de la Guerra Fría.

Si con la narración de las discusiones y los temas de las conferencias se completa la crónica de un congreso, no ocurre lo mismo con éste. También hubo una reunión con profesores kiribateños en la que cada uno comentó sus experiencias y dificultades en la enseñanza de la Historia del Pacífico; David Hanlon habló de los alumnos que en su Universidad (Hawaii) le advierten que la historia que se enseña no la sienten como la suya por no estar realizada por los propios hawaianos. Max Quanchi se refirió a las diferentes formas de aprender la Historia del Pacífico, asegurando que pintar un mapa en la pared o hacer una canoa es tan válido como las clases de la Universidad. Los profesores locales no profundizaron tanto; prefirieron referirse a los problemas del día a día y su respuesta fue invitarnos a una última fiesta a la que nos referimos más adelante.

También hubo una excursión turística, como ocurre en muchas conferencias, pero en este caso fue de dos días y dormimos todos en el convento de las Hermanas del Sagrado Corazón, excelentes anfitrionas de la Conferencia diri-

gidas por la Hermana Alaima Talu. La excursión consistió en ir al norte de Tarawa, en el mismo atolón de la capital, pero separado por un brazo de agua que lo comunica por tierra. De esta forma pudimos conocer el Kiribati tradicional. En dos playas de coral pudimos comprobar la alta temperatura de las aguas cuando no están en mar abierto y lo diferente que son las playas de coral de su imagen idílica: había que bañarse con zapatillas si se quería salir con los pies sanos. En el norte de Tarawa, la vida tradicional se mantiene, se puede ver cómo se seca el pescado, cómo se planta el taro cavando hoyos que puedan recoger el agua marina, cómo vive la gente en las cabañas o cómo se arrancan los tomates de las plantas cuando alguien va a comprarlos. Los cambios hacia la modernidad también son perceptibles, la radio es constante, los jóvenes dicen que quieren ir a vivir a Tarawa Sur y ya se ven algunos paneles solares para la luz (no tienen suficiente fuerza para ventilar), aunque su precio (unas 6.000 pesetas por la instalación y mil mensuales por el mantenimiento) hace que hasta ahora sólo diez familias lo tengan, según nos comentaron. Hay la misma densidad de iglesias por metro cuadrado que en el resto de Oceanía.

Las danzas también formaron una parte esencial en la Conferencia. Y en esta ocasión no sólo presenciábamos durante tres días bailes con sus respectivos banquetes de comida, sino que confraternizamos con los bailarines y con los grupos. El congreso finalizó con un precioso discurso con voz ronca del secretario de la Asociación Max Quanchi y con otro de la hermana Alaima sobre lo que había querido hacer de ese congreso.

Los congresistas no fuimos simplemente testigos, nos pidieron que participáramos con canciones nuestras y ahí se demostró el retraso de nuestras culturas occidentales en este tipo de actividades colectivas. El que suscribe echaba de menos la compañía de un compatriota y en esos momentos resultó que *me encontré con un amigo de Tokyo, Mauricio García Franco*, Doctor por la Universidad de Keiô, que está encargado allí de un proyecto de piscifactorías. Encontrarle en medio de la preocupación por las letras de la famosa canción e invitarle a la fiesta de la noche fue inmediato. No sólo estaba Mauricio en Kiribati, también José Sánchez Rábago, piloto madrileño trabajando en *Air Tun-garu* (las líneas aéreas de Kiribati).

Florentino Rodao



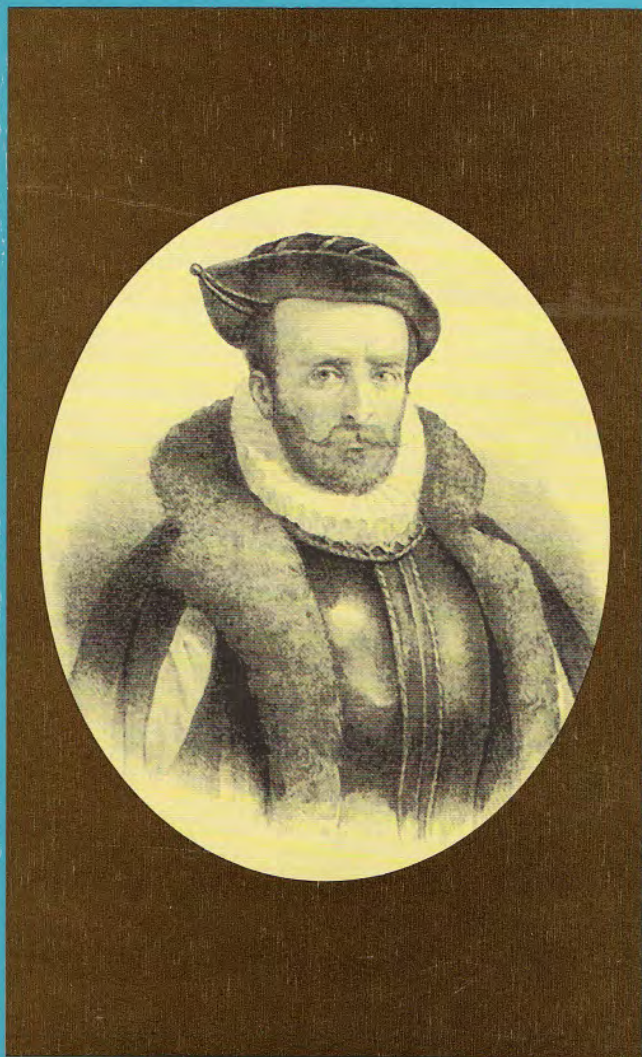
REVISTA ESPAÑOLA DEL PACÍFICO

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE ESTUDIOS DEL PACÍFICO

N.º 4 / AÑO IV
ENERO - DICIEMBRE 1994

Sumario

- El Tratado de Tordesillas y su proyección en el Pacífico
- Las condiciones prácticas de los viajes de Mendaña y Quirós a Oceanía
- D. Álvaro de Mendaña y sus orígenes bercianos
- Los organismos consultivos del Ministerio de Ultramar y el gobierno de las colonias del Pacífico (1863-1899)
- Antropónimos hispánicos en las islas Marianas
- Retana y la bibliografía filipina 1800-1872: El "Aparato Bibliográfico" como fuente para la historia de Filipinas
I. Parte. Fuentes generales
- Esquemas de pronunciación de algunas lenguas del Pacífico (3): malayo e indonesio
- El jardín del Extremo Oriente, la isla taoísta soñada
- Hallazgo en el Museo de América de una azuela de piedra, recogida en Tahití por marinos europeos a finales del siglo XVIII
- Robert Louis Stevenson, (Edimburgo 1850 - Vailima, 1894), y estancia en Hawai



EN COLABORACIÓN Y PATROCINADA POR LA AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL